

## 1. Resumen breve de cada capítulo.

### CAPÍTULO 1 DE QUE VA LA ÉTICA

En este primer capítulo, Savater comienza explicando la posibilidad de carecer de ciertos conocimientos de la vida, cree que se puede vivir normalmente aún prescindiendo de ellos. Sin embargo, nos muestra que existen cosas imprescindibles en la vida, sin las que raramente podríamos vivir demasiado tiempo. Se refiere a ciertos conocimientos como pueden ser qué alimentos se pueden ingerir o que no debemos dejarnos caer por una ventana de un tercer piso. He aquí la diferencia cosas buenas y cosas malas.

Explica también en qué ocasiones lo que generalmente se considera malo pasa a no ser tan malo, incluso, en cierta manera, pasar a ser bueno. Como ejemplo principal nos habla de la mentira.

Otro tema que trata el narrador es el de la libertad. Habla de los límites que posee ésta para nosotros. Podemos decidir entre unas determinadas cosas, pero existen otras contra las que no podemos luchar, como es la muerte. También comenta el autor acerca de la libertad de los animales, que se reduce a seguir su instinto. He aquí el mérito de las buenas acciones humanas en comparación con las animales.

Cree que, en cierto modo, los humanos estamos programados. Se refiere Savater a un programa cultural que se nos es inculcado a lo largo de los años y, aunque no en todos los casos se sigue, influye en gran medida en nuestro comportamiento.

Aún así, destaca de nuevo nuestra posibilidad de escoger entre el sí y el no, y es aquí donde de nuevo sale a relucir nuestra libertad. No somos libres de escoger lo que ocurrirá. Destaca también que en ningún caso el concepto de intentar será sinónimo de lograr.

### CAPÍTULO 2 ÓRDENES, COSTUMBRES Y CAPRICHOS

Al igual que en el primer capítulo, recalca Fernando Savater en el tema de la libertad. Somos libres para hacer lo que prefiramos, pero esta libertad se ve limitada en numerosas ocasiones. Muchas veces se nos plantean dos dilemas de los cuales tendremos que inclinarnos por uno, aunque la verdadera preferencia sería no tener que elegir. Para ejemplificar esta cuestión, utiliza la historia de un capitán de barco. Este personaje se ve en cierta ocasión durante un trayecto, debido a una tempestad, en el dilema de salvar la mercancía que transporta, poniendo en peligro la vida de sus hombres, o bien deshacerse de la mercancía para lograr la seguridad de éstos.

Este tipo de casos nombrados anteriormente suceden porque la mayoría de las veces nos guiamos por unos determinados factores, sin decidir de veras lo que nos es más o menos conveniente. Estos factores son los siguientes:

- **Órdenes:** Tendemos a seguirlas, pero su justificación no está demasiado clara. Puede ser por miedo a las represalias tomadas por no cumplirla, para mostrar una muestra de afecto y confianza a un ser querido o bien con el único objetivo de obtener de ello una recompensa.
- **Costumbres:** Realmente solemos guiarnos por ellas para lograr la comodidad de la rutina, o bien por estar sometidos a una determinada presión.
- **Caprichos:** Generalmente los llevamos a cabo porque no pensamos dos veces las repercusiones que generarán, simplemente para llevar a cabo un deseo momentáneo

Es ahora cuando el autor nos plantea la siguiente cuestión: ¿En cual de éstas situaciones una persona es más libre? Podríamos pensar que cuando se guía por un determinado capricho pero... ¿Realmente es lo que desea?

Aunque deberíamos preguntarnos también lo siguiente: ¿El capitán del barco actuaría por costumbre, recibiendo una orden o simplemente para satisfacer un capricho?

### CAPÍTULO 3 HAZ LO QUE QUIERAS

Respondiendo a la pregunta que cuestionaba al final del anterior capítulo, comente Savater que no todo en esta vida funciona regido por unas costumbres, órdenes o por un determinado capricho. Es aquí donde de nuevo podemos hablar de la libertad. Esta libertad de la que desde el principio hemos hablado es el poder elegir entre decir si y decir no. Cuando tomamos una decisión debemos tener en cuenta que la libertad que poseemos implica pensar las cosas dos veces antes de realizarlas, para así cerciorarnos de que es realmente conveniente o no para nosotros.

Para empezar podemos plantearnos si nos estamos guiando por costumbre, siguiendo una orden o satisfaciendo un capricho. Como generalmente esta primera pregunta nos abstenemos de realizarla ya que lo hacemos de un modo mecánico, debemos llegar a la segunda. Esta segunda cuestión sería la siguiente: En el caso de ser una orden... ¿Quién lo ordena? Lo que planeo hacer...¿Es bueno para mí? ¿Estoy entonces siendo esclavizado por alguien?

El ser una orden, una costumbre o un capricho no es justificación alguna de realizar una determinada acción. Seguirlos no es sinónimo de ser moral. Y tampoco el concepto bueno posee el mismo significado que moral. Para aclarar esto comenta que un futbolista puede considerarse muy bueno en su trabajo y no por ello poseer una moralidad destacable.

Dice Fernando Savater que esto sucede porque en todos los casos sabemos calificar lo que es realmente bueno excepto en el caso de un ser humano. ¿Sabríamos definir lo que es un hombre bueno? No será fácil puesto que no conocemos la utilidad esencial de una persona. Una moto sirve para desplazarse a gran velocidad, un futbolista tiene la tarea de marcar el mayor número de goles posible pero...¿Un ser humano? De nuevo nos vemos ante el dilema de decidir entre qué es lo bueno y qué es lo malo en esta vida.

Frente a la conclusión del capítulo, hace alusión el autor a un texto de François Rebelais en el que define la moral como el ***hacer lo que quieres***. Concluye el capítulo asegurándose de no habernos escandalizado.

### CAPÍTULO 4 DATE LA BUENA VIDA

Para comenzar este cuarto capítulo, Fernando Savater pretende aclarar el verdadero significado de la frase: ***Haz lo que quieres***.

El hecho de hacer lo que se quiere es sinónimo de decidir mi propia vida, o lo que es lo mismo, ser libre. Claro que aquí nos encontramos ante una paradoja: El hecho de hacer lo que deseo sería cumplir la orden dada anteriormente, por lo tanto, no ser libre. Es aquí cuando debemos llegar a la conclusión de que todo en esta vida estará unido a una libertad. Aún habiendo decidido no ser libre y vivir para siempre a merced de un superior, seguiré valiéndome de mi libertad en el momento en que tomo yo mismo la decisión. Hace referencia el autor a una destacable frase del filósofo Jean – Paul Sartre: ***Estamos condenados a la libertad***.

Aclara Fernando que en ningún caso se debe confundir la frase ***haz lo que quieras*** con el hecho de satisfacer todos nuestros caprichos o ***hacer lo que venga en gana***. Realmente haciendo esto último no obtengo una ganancia, más bien una pérdida. Ésta pérdida la aclara por medio de un pasaje de la Biblia: El de Esaú y Jacob. La historia narra la vida de dos hermanos, de los cuales el mayor, Esaú, obtuvo, debido a su mayor edad, la primogenitura en la familia. Cierta día, tras una dura jornada de pesca, Esaú llegó a casa con el tremendo deseo de un plato de lentejas preparado por su hermano. Esaú se las ofreció a cambio de la primogenitura con la que contaba. Dejándose llevar por este capricho momentáneo Esaú aceptó, sin saber que lamentaría esa decisión el resto de sus días.

Tras esta breve alusión al texto sagrado, el autor plantea lo siguiente: ¿qué es lo que verdaderamente quieres?

Dando por hecho una respuesta generalizada, ***darme la buena vida***, comenta que esta buena vida tan deseada es solo la que podría darse entre seres humanos. Aclara que, al contrario que los animales, no nacemos ya formados. Debemos seguir un proceso de humanización para hallar la ***buena vida***, la cual debe ser recíproca.

Para concluir nos narra Savater un pasaje de la película Ciudadano Kane. El protagonista vivió siempre por y para el dinero, su único objetivo era la obtención de riqueza y poder, dejando a un lado a sus semejantes. Cierta día se da cuenta de que es mayor y toda su fortuna le es totalmente inútil; es entonces cuando recuerda su infancia, el único momento agradable de su vida cuando se veía arropado por el calor de sus familiares.

## **CAPÍTULO 5 ¡DESPIERTA, BABY!**

En este quinto capítulo, Fernando Savater recuerda de nuevo los temas tratados en el anterior. Comenta que para ninguno de nosotros está totalmente claro lo que de verdad es ***la buena vida***".

Alega que en ningún momento quiso tachar los caprichos como algo malo, sino pretendiendo que nos demos cuenta de que existen en la vida multitud de cosas más importantes que hacer ***lo que nos venga en gana***. Es ahora cuando recuerda de nuevo la historia de Esaú. fue la muerte la causante de que se dejase llevar por el momento, la resignación ante la superioridad de ésta. Es la muerte una gran simplificadora. Comenta Savater que la vida es una sucesión de complicaciones, pero que vivirla implica hacerles frente, no ofrecer simpleza ante ellas, siendo este el deseo de la llegada de la muerte.

Con respecto a la historia del Ciudadano Kane, intenta justificarlo con moderación al decir que nos es malo tener unas metas en la vida, unos deseos, querer unas determinadas cosas. Pero alega después que estos deseos no deben ser excesivos ya que todo lo que poseemos llegará a poseernos a nosotros algún día. Para aclarar esto ejemplifica sus palabras con la historia del sabio budista. Este le ofreció a su alumno en cierta ocasión la posibilidad de poder elegir lo que de verdad deseara. Extrañado el alumno y ante la posibilidad que se le planteaba, decidió pedir una valiosa copa que se encontraba en la estantería. La tomó entonces en su mano y escuchó de nuevo la misma proposición de manos de su educador. Fue en ese momento cuando decidió pedir la bolsa repleta de monedas que se encontraba sobre la mesa. una vez con ambos objetos en sus manos su maestro le ordenó: ¡Ráscate! Por supuesto en ese momento le era imposible.

Tras este breve relato, Fernando Savater nos pide que no nos excedamos a la hora de querer. No nos basta un presente, los humanos necesitamos cosas que los objetos no poseen. Si a lo largo de la vida tratamos a los humanos como cosas, solo recibiremos cosas, no amistad, ni respeto y mucho menos amor.

Desde fuera el Kane podría ser una persona envidiada, aunque no conoceríamos la verdadera realidad. Cuestiona el autor, esperando una reflexión, lo siguiente: ¿Tu serías feliz siendo poseedor de los bienes materiales de Kane? Debemos prestar atención antes de responder. ¿Cuál es la buena vida que tanto deseamos? No todo da igual antes o después de morir.

Antes de concluir aclara Savater que ser moral no significa seguir las normas establecidas, ni tampoco sublevarse contra ellas, solo comprendes que es lo que nos conviene y lo que no, encontrando así la buena vida tan ansiada. esta reflexión debe ser en solitario, nadie es libre por cada uno de nosotros.

Para cerrar el capítulo formula unas preguntas que más adelante podremos responder: ¿Por qué está mal lo que está mal? ¿Cómo se trata a las personas como tales?

## **CAPÍTULO 6 APARECE PEPITO GRILLO**

Para comenzar este capítulo, Savater nos recuerda que tenemos la obligación moral de no ser imbéciles. El

significado de imbécil es: No necesita bastón. Se refiere esto a que una persona imbécil es aquella que precisa un sustento en el que apoyarse durante su vida. Nos muestra distintos tipos de imbéciles:

- Aquel al que todo le es indiferente, no siente atracción por nada en la vida.
- El que todo lo desea, tan solo tiene ansia de poder.
- El que no sabe lo que quiere. Se limita a hacer las cosas porque si, sin pararse a reflexionar.
- Aquel que , aunque tiene claro qué es lo que quiere, no lucha por alcanzarlo.
- El que quiere o desea de forma extremada, sin control alguno.

Este tipo de persona tiende siempre a equivocarse.

Aclara el autor que no debemos confundir el término imbécil cuando se refiere a aquella persona que no sabe o que no puede saber, con el imbécil moral que estamos tratando.

Lo contrario de imbécil es ser poseedor de conciencia. Claro está que son necesarias unas mínimas cualidades innatas, pero el oído ético y el buen gusto moral necesarios para tener conciencia podremos desarrollarlos a lo largo de la vida. La conciencia podemos en varias características:

- Se debe saber vivir humanamente, es decir, estableciendo relaciones totalmente humanas y no como el trato a las cosas.
- Debemos reflexionar acerca de si de verdad deseamos lo que hacemos.
- Es necesario desarrollar el gusto moral hasta el punto de sentir repugnancia hacia lo malo.
- Aceptar que somos nosotros los únicos responsables de nuestros actos.

Cuestiona también Savater si se trata de un tipo de egoísmo el querer ante todo evitar el mal. Aunque el egoísmo es poseedor de una muy mala fama, hay una ocasión en la que es muy justificable: **Querer lo mejor para mi mismo**, claro está sin, por ello, perjudicar al prójimo. Sería una cierta persona egoísta consecuente en el caso de que conociese qué es lo que realmente le conviene. Por el contrario, un egoísta imbécil aquel que busca una buena vida que no es tal, sino todo lo contrario.

Ejemplifica el autor esta reflexión narrando la historia Ricardo III de Shakespeare. El conde de Gloucester. Éste se dedicó a eliminar a sus sucesores en el trono para así lograrlo él cuanto antes. Hace esto porque nació con una deformación física y cree que será la única manera de hacerse respetar. Pretende imponer ese respeto. Claro está que fracasa; aunque consigue el trono, solo puede llegar a inspirar horror y odio, por lo que se vuelve enemigo de sí mismo.

Las palabras que a continuación analizaremos serán culpa o responsable, las que relacionaremos con la conciencia. Estos términos nos hacen enseguida compararlos con Pepito Grillo.

Algo tan común como un remordimiento no sólo viene dado por un miedo a represalias, es el comprender que nos estamos estropeando a nosotros mismos, vienen dados por la repetitiva libertad. Para evitar los remordimientos solemos recurrir a una justificación, aunque la verdadera solución sería actuar de una manera responsable. La palabra clave en las justificaciones, dice Savater, es irresistible, la cual podemos asegurar que se trata solo de un invento o superstición. La responsabilidad de la que hemos hablado se trata de pensar que cada acción que realizo me construirá, me definirá, cuando tomo una decisión me transformo.

## CAPÍTULO 7 PONTE EN SU LUGAR

Comienza Fernando Savater este séptimo capítulo recordándonos la historia de Robinson Crusoe. Comenta exactamente el pasaje en que el protagonista descubre unas huellas que le hacen ver que no está solo en la isla, sino que tiene con él a un semejante. Es entonces cuando comienza su preocupación acerca del comportamiento que debe tener con él. Ya no podrá sobrevivir de cualquier modo, sino que deberá respetar

unas normas de convivencia, es decir, unas normas morales que le harán llevar la vida humana tan comentada en anteriores capítulos.

Quizá el término semejante no define del todo al futuro compañero de Robinson. Era éste una persona culta, educada, religiosa...o al contrario que Robinson Crusoe era un salvaje e inculto caníbal. A pesar de éstas diferencias, existía entre ambos hombres una relación que iba más allá de la que se puede tener con un objeto o cualquier bien material. Ambos tenían su propio concepto del bien y el mal, pero podían comunicarse. Quizá el comportamiento inicial por parte de Robinson no hubiese sido el mismo ante un posible salvador o ante un vil enemigo, pero en este último caso, un trato despectivo no conseguiría otra cosa que ser respondido de la misma manera y que éste se convirtiese en un verdadero enemigo. Para explicar esta última cuestión, el autor hace alusión a un pasaje en la historia de Marco Aurelio, emperador de Roma.

Cuenta que este personaje era el primero en opinar que todas las personas, por buenas o malas que fuesen, merecían ser tratadas como tales, porque todo ser humano, lo desee o no, me conviene. No solo debo inclinarme a portarme adecuadamente con los que me vienen bien, sino que debo tratar a todos por igual, sin malicia, únicamente con los miramientos que a todo debo darle, no solo a las cosas, porque no hay nada más importante que el vínculo del respeto y la amistad. Nos recuerda Savater que no por llevarme bien con alguien debo favorecer las malas conductas y que se han de tener dos cosas muy claras:

- Una persona, por muy mala que ésta sea, no deja de ser un ser humano. No podemos juzgar a alguien como un ladrón, porque antes de ladrón es una persona.
- Puesto que los humanos tendemos numerosas veces a imitar a los demás, debemos de tener en cuenta que el ejemplo que damos será en ocasiones modelo para alguien, por lo que debemos preocuparnos por él.

Puesto que hemos llegado a tratar el tema de unos supuestos malos, abundantes en nuestra vida, nos habla Fernando Savater del monstruo de Frankenstein. En un pasaje de ésta novela, el terrorífico protagonista comenta la desgracia que posee al ser malo.

Sacamos entonces en conclusión que la mayoría de los malos que hay en nuestra sociedad se sienten desgraciados por ello. No ven nunca una muestra de afecto, de ternura... Por eso no es tan ventajosa ese trato de enemistad contra los amigos puesto que, aunque obtengamos con ello bienes materiales, no encontraremos nunca bienes interiores como amistad, comprensión...

Llegamos ahora a la pregunta clave: ¿En qué consiste tratar a las personas como tales? Pues bien, la respuesta es que intentes ponerte en su lugar. Esta bonita frase se puede llevar a cabo si se empieza conociendo los derechos de los demás y, por lo tanto, sus razones. En una palabra: Tomarle en serio. Ese fue el fallo de personajes como Kane o Gloucester; no realizaron ni el intento de ponerse en el lugar de sus semejantes y, por supuesto, fracasaron.

Aclara Fernando que no pretende restar importancia a mis intereses, solo comenta que estos son muy relativos. El único absoluto interés es el trato humano con los demás. Comenta también que ponerte en el lugar de los demás no significa concederle todo lo que desearía para mí (palabras de Bernard Shaw), puesto que sus gustos no han de ser idénticos a los míos.

Para concluir, el autor nombra la palabra justicia, alegando que esta va mucho más allá de lo establecido en las leyes, esta es la virtud de intentar por todos los medios vivir bien, humanamente con los demás; porque para ponerte en el lugar de una persona hay que amarla y comprenderla un poco.

## **CAPÍTULO 8 TANTO GUSTO**

Comienza este octavo capítulo criticando Savater el uso continuado de la palabra inmoralidad para definir las

cuestiones no adecuadas referidas al sexo. Alega que solo este tipo de acciones son inmorales cuando se utilizan para hacer daño, al igual que en muchas otras facetas en nuestra vida, pero no hay nada de inmoral en disfrutar con nuestro cuerpo, porque no solo lo tenemos sino que somos un cuerpo. El sexo posee ante todo la función de la procreación, pero esta no es la única. Al contrario de lo que mucha gente opina, no nos asemejamos a los animales en este aspecto. Ellos realizan algunas funciones solo para vivir, los humanos, por el contrario, las llevan a cabo para disfrutar de la vida.

Asegura el autor que esta relación establecida desde siempre entre el sexo y la carencia de moral no es otra que el miedo al placer, o a la distracción a la que tanto gusto podría llevarnos. Para personas como los denominados puritanos, una acción es mala solo por el hecho de que nos guste hacerlo, alegando que el sufrimiento es la verdadera moralidad.

Por supuesto Savater se halla en total desacuerdo con esto. Aclara por lo tanto que el puritanismo es lo más alejado a la ética. Tras esto, nos recuerda un consejo de Michel de Montaigne: ***Debemos retener los placeres de la vida***. Recuerda que no debemos desear todos los placeres de pronto, en el mismo momento. La cuestión es saber disfrutar de todo con sus pequeños placeres. Hasta la más mínima insignificancia me produce un placer que debo saber encontrarle. También comenta que no debemos confundir el uso y el abuso de estos placeres, impidiendo que uno de ellos nos libre de todos los demás.

También debemos saber que hay ciertos placeres que nos pueden llevar a la muerte, por lo tanto, no son tales placeres. No debemos depender de un placer para hacer más grata nuestra existencia, puesto que solo conseguiría llevarnos a la muerte.

Viene ahora la pregunta clave: ¿Cuál es la mayor gratificación que se puede tener? Pues dice Savater que es, claramente, alegría. La alegría es un sí espontáneo a la vida que brota desde nuestro interior. Por esto un placer deja de serlo cuando perdemos la alegría, estamos entonces confundiendo lo que debemos de verdad considerar como placer.

Tampoco debemos caer en la equivocación de probar algo prohibido en nuestra sociedad con un horrible sentimiento de culpabilidad, por lo que no deberíamos calificar algo placentero como tal solo por el hecho de estar prohibido. En ocasiones una rebeldía injustificada se inclina a buscar unos placeres considerados así solo por ser criminales o estar mal mirados.

Concluye Savater este capítulo comentando que el hecho de gozar no tiene porqué ser contra alguien. No se debe pensar que el hecho de estar gozando provocará el sufrimiento a otra persona que no lo hace. Esto es solo producto de una represión social.

## **CAPÍTULO 9 ELECCIONES GENERALES**

Irremediablemente, en este capítulo se trata el tema de la política. Ante el aluvión de adjetivos negativos que diariamente ésta recibe, nos recuerda Savater que la moral no es un arma para desprestigiar a todo aquel que no pertenece a los llamados normales.

La pregunta que se formula sobre los políticos es: ¿Por qué su mala fama? Si los políticos salen elegidos es porque dan una imagen que se asemeja claramente a la de la gente normal, de la calle, e ahí la estrategia para obtener el voto. Aún así no comprendemos su mala reputación. La causa es, principalmente, que son más conocidos, por lo tanto, sus errores son más notables que los ajenos a ellos. Además, nos sentimos decepcionados cuando comprobamos que no todas sus promesas llegan a cumplirse.

Como similitud entre la política y la ética podríamos destacar que ambas pretenden hallar la buena vida, humanamente hablando. Por ello, si pretendemos llegar a encontrar esa buena vida no podemos desentendernos total y absolutamente de los problemas que conciernen a la política.

Como diferencias esenciales nombraremos las siguientes:

- La ética es la búsqueda de la buena vida para uno mismo, mientras que la política pretende alcanzar la de un conjunto numeroso de personas.
- La ética pretende que cada cual haga lo que de verdad quiera. Por el contrario, la política solo busca resultados, sin importar el medio.

La ética nunca puede esperar a la política. No debemos decir que la política impide llevar una buena vida, y si de verdad lo pensamos debemos luchar porque las relaciones políticas sean cada vez más humanas. Comenta Fernando que debemos buscar ese bienestar ante todo, aunque encontrarlo vaya en contra de nuestra opinión inicial. Nunca podremos evitar hallar la buena vida solo por hacer ver que el mundo político nos lo impide.

En cuanto al asunto político que estamos tratando y con las conclusiones que hemos obtenido hasta este punto, debemos reflexionar de la siguiente forma:

- **Un régimen político** deberá respetar la libertad y abstenerse de cualquier tipo de dictadura. Esta libertad vendrá guiada por la responsabilidad de los representantes políticos.
- **Deben tratar a las personas humanamente** intentando, en la medida de lo posible, ponerse en su lugar. A esto le llamaremos justicia. Ésta debe existir porque todo ser humano posee una dignidad y no un precio, por lo que no puede ser sometido a tratos crueles para beneficiar a otro.

Como ya ha dicho antes el autor, debemos tomarnos a nuestros semejantes en serio poniéndonos en su lugar. Esto implica solidarizarnos con las desdichas ajenas: accidentados, inválidos... sin por eso llegar a generalizar demasiado. Por lo tanto, una comunidad política debe basarse en la libertad, justicia y asistencia. Considera Savater los Derechos Humanos como vergonzosos, alegando que es tan solo una lista de buenos propósitos sin resultado, a pesar de las continuas reivindicaciones por su total cumplimiento.

Casi para concluir enumera Savater las desdichas que todavía hoy asolan al mundo, alegando que solo hay un modo de, al menos, intentar frenarlas, y es el establecimiento de una poderosa autoridad a escala mundial. Finaliza comentando que aborrece doctrinas intolerantes como el racismo, nacionalismos y cualquier tipo de ideologías.

## 2. Tema del libro.

En este libro, Savater nos indica que lo ha escrito, por que así todo de lo que nos habla va a ser más interesante que si nos lo contase en una charla.

Esto es así por que al ser un libro, nosotros somos libres de leerlo o de no hacerlo, o de leerlo cada día un poco.

El tema más importante del libro es **la libertad**. Y se refiere a la libertad en todo su más amplio sentido.

Aunque también nos dice, que una premisa muy importante que tenemos que seguir siempre es la de **tener confianza** en nosotros mismos, y que no debemos guiarnos siempre por lo que piensen el resto de los seres humanos. Pues en la vida, no hay un manual que se pueda aprender y que si lo seguimos siempre nos de lo que nosotros llamamos **buena vida**.

Se justifica diciendo que el no se cree capaz de escribir un libro de ética y menos de que este sea bueno.

## 3. Estructura del libro.

### A) Estructura general del libro.

Este libro comienza con un aviso antipedagógico escrito al principio del libro, en el que nos cuenta lo que no ha intentado conseguir con este libro para que al leerlo no nos equivoquemos en la intención final del autor.

Después nos encontramos un prólogo en el que si nos indica las verdaderas intenciones de por que lo ha escrito, además de decirnos para quien va dirigido el libro.

Lo siguiente al prólogo es el libro en si, que se divide en nueve capítulos que están escritos seguidos sin que en ellos haya un salto al pasado o al futuro. Todos los capítulos empiezan con un breve resumen del capítulo anterior y terminan con un resumen del capítulo. Después de estos nueve capítulos se incluye un epílogo, en el que nos cuenta lo que cree que ha conseguido con este libro.

## **B) Estructura de cada capítulo.**

### **CAPÍTULO 1 DE QUE VA LA ÉTICA**

Este capítulo esta desarrollado de forma inductiva, pues se parte de unos hechos concretos hasta llegar a unos conceptos.

Esto es así por que empieza hablando de las cosas de las cuales podemos prescindir y de las cosas que sabemos que no tenemos que hacer, como beber lejía, tirarnos desde un edificio, etc... Después de esto Savater nos habla de la libertad que es un concepto mucho más concreto o específico.

Así nos cuenta de que todos los seres humanos estamos programados culturalmente para actuar como lo hacemos.

### **CAPÍTULO 2 ÓRDENES, COSTUMBRES Y CAPRICHOS**

Este capítulo esta desarrollado de forma deductiva, pues se parte de una tesis general y esta se demuestra a través de unos ejemplos.

En el segundo capítulo nos plantea otra vez el dilema de la libertad y nos la explica por medio de un ejemplo de un capitán de barco, que tiene que elegir *libremente* lo que debe hacer, pero esta elección esta coaccionada por la situación en la que se da.

Luego nos diferencia entre tres tipos de factores: Ordenes, caprichos y costumbres.

### **CAPÍTULO 3 HAZ LO QUE QUIERAS**

Este capítulo esta desarrollado de forma inductiva, pues se parte de unos hechos concretos hasta llegar a unos conceptos.

En este capítulo también nos habla de la libertad pero nos la enfoca en el sentido de libertad de elección para elegir entre hacer una cosa u otra y nos habla de que no siempre las costumbres, ordenes y caprichos que seguimos tienen que ser los más correctos.

Sin embargo lo más importante es la premisa que nos revela al final del capítulo y es la de ***haz lo que quieras***

### **CAPÍTULO 4 DATE LA BUENA VIDA**

Este capítulo esta desarrollado de forma deductiva, pues se parte de una tesis general y esta se demuestra a través de unos ejemplos.



Este capítulo nos empieza aclarando el verdadero significado de la frase ***haz lo que quieras*** pero sin confundirla con ***haz lo que te venga en gana*** pues si llevamos a cabo esta segunda premisa no solo no ganaremos sino que perderemos y para ello nos cuenta dos historias, una es un pasaje de la Biblia y otro es de un libro.

## **CAPÍTULO 5 ¡DESPIERTA, BABY!**

Este capítulo esta desarrollado de forma deductiva, pues se parte de una tesis general y esta se demuestra a través de unos ejemplos.

El quinto capítulo comienza aclarándonos lo que significa ***darse una buena vida*** que muy importante, además nos aclara que el nunca ha dicho que los caprichos sean malos.

Para ello vuelve a incidir en las dos historias del capítulo cuarto, además nos cuenta también otra historia que nos enseña que los seres humanos tenemos que tratar a estos como tales y no como cosas pues sino solo recibiremos de estos cosas y no amistad.

## **CAPÍTULO 6 APARECE PEPITO GRILLO**

Este capítulo esta desarrollado de forma inductiva, pues se parte de unos hechos concretos hasta llegar a unos conceptos.

En el sexto capítulo, nos habla de cómo no nos tenemos que comportar, el lo llama no ser imbécil, aunque nos dice que para hacer esto necesitamos tener unas cualidades, además nos dice que no debemos ser egoístas excepto si lo que pretendemos es tener una buena vida.

De la historia que nos cuenta, se deduce como lo más importante que solo mediante los buenos actos podemos hacer que las personas nos quieran y no nos odien, ya que al ser libres en nuestras elecciones, estas nos definen como personas.

## **CAPÍTULO 7 PONTE EN SU LUGAR**

Este capítulo esta desarrollado de forma deductiva, pues se parte de una tesis general y esta se demuestra a través de unos ejemplos.

En este capítulo nos cuenta que debemos tratar a todos los seres humanos como tales, sin prejuicios.

Para esto, se basa en dos historias, una es la de Frankenstein y otra trata sobre un emperador romano, y en las que nos asegura que si tratamos a las personas sin prejuicios y sin considerarlas malas desde un principio tendremos algo ganado de antemano.

## **CAPÍTULO 8 TANTO GUSTO**

Este capítulo esta desarrollado de forma deductiva, pues se parte de una tesis general y esta se demuestra a través de unos ejemplos.

Lo más importante de este capítulo es la palabra ***inmoral*** que la relaciona con el sexo y nos dice que este cuando no lo practicamos para la procreación sino solo para el disfrute de nuestro cuerpo y para dar placer, lo que en realidad estamos haciendo es diferenciarnos de los animales.

## **CAPÍTULO 9 ELECCIONES GENERALES**

Este capítulo está desarrollado de forma deductiva, pues se parte de una tesis general y esta se demuestra a través de unos ejemplos.

El tema más importante es la política y el por qué están considerados tan mal los políticos, así explica Savater que los políticos cuando cometen algún fallo este repercute sobre muchas personas.

Por último nos cuenta los males que todavía asolan a nuestra sociedad hoy en día

#### **4. Justificación de que *Ética para Amador* es un ensayo.**

*Ética para Amador* es un ensayo, por que posee todas las características para que le consideremos así:

El libro está escrito en prosa (por lo menos la mayoría del texto), y tiene un objetivo didáctico o interpretativo, en el que el escritor nos da una visión subjetiva sobre cualquier tema.

En el libro se reflexiona libremente sobre temas muy diversos (nos habla de la libertad, la moral, la cultura, de política, etc...) con intención divulgativa, pero sin que esta sea muy exhaustiva. El enfoque que se le da al tema es personal y subjetivo, consiguiendo así una gran variedad de tonos (irónico, crítico, informativo, humorístico, etc...).

Además, en la elaboración del texto, el autor tiene muy en cuenta la presencia del receptor, utiliza mucho la ejemplificación para hacernos comprender mejor las ideas.

Todo el libro está escrito de forma clara y con un léxico muy fácil de comprender, no abundan en los tecnicismos, hay constantes llamadas de atención, también hay citas que hacen referencia a otros autores y a otros libros.

Utiliza comparaciones, digresiones, etc... y por lo tanto podemos catalogar a este libro como una **novela ensayista**.

#### **5. Opinión personal.**

Ya que todo lo que voy a decir acerca del libro acerca del cual acabo de realizar este trabajo es lo típico que se suele decir, pero es realmente lo que pienso.

Creo que este libro está muy bien. Creo que el autor tiene muy claro a quién va dirigido, cómo debe expresar su mensaje y cuál es ese mensaje. Como va dirigido a adolescentes que no han recibido gran cantidad de estudios filosóficos, todo lo que cuenta está expresado de forma que todos lo pueden entender, en un tono ameno que hace que no se rechace el libro desde un principio debido a lo poco popular de la materia de la que trata.

Pero está claro que lo que cuenta no es doctrinal ni abarca todos los aspectos de la ética. Pero todo eso ya lo acepta el mismo Savater. De hecho nos advierte para que no creamos que esa es su intención al escribir el libro, e incluso llega a decir que puede que no sea siquiera un libro de ética. Es capaz de decir que posiblemente, el libro que ha escrito sobre un tema, no trate acerca de ese tema.

De forma que trata en realidad, como él dice de un consejo para vivir bien: buscar uno mismo la forma de vivir bien. Y, aunque en principio parece una tontería, el libro deja claro que eso es realmente lo que se debe hacer.